

## **Palabras del Ministro Thorne ante el Congreso de la República**

Quiero agradecer a la representación nacional, a través de su presidencia, por permitirme venir a informar acerca de la reunión que sostuve con el Contralor General de la República, cuya grabación se difundió en medios de comunicación.

La reunión, que se desarrolló a pedido del Contralor de la República, se llevó a cabo el día 17 de mayo en las instalaciones del MEF y contó con la participación de mi Jefe de Gabinete, la Secretaria General de Contraloría, el Contralor y yo.

- Les aseguro que ni mi asesor ni yo grabamos dicha conversación

Quisiera resaltar que el encuentro se dio en el marco de varias reuniones que el MEF y la Contraloría han estado sosteniendo desde octubre -16 en total- para elaborar una agenda de trabajo conjunto que busca el fortalecimiento y la optimización del sistema de control, a través de la asesoría del Banco Mundial cuyo objetivo es promover la inversión, sin corrupción.

El tema principal de la reunión fue el pedido de recursos adicionales, a solicitud de la propia Contraloría.

La Contraloría había solicitado un desembolso adicional de 13 millones y, además, una comisión sobre el presupuesto asignado para la reconstrucción (lo que representa un 32% de incremento en su presupuesto total).

Y es que mi preocupación en torno al presupuesto está vinculada al hecho de que en los últimos años su presupuesto se ha triplicado, el número de auditores se ha más que duplicado y, desde que empezó nuestra gestión, hemos recibido ya 15 solicitudes presupuestales de Contraloría, por un monto cercano a los S./ 21 millones.

Como ven, venimos apoyando a la Contraloría pero, como es de conocimiento público, estos considerables aumentos en recursos no han estado acompañados de mejores resultados en eficacia, eficiencia o integridad en la labor de fiscalización.

El afán del Gobierno es que el Contralor diera su promesa de avanzar con la reforma de Contraloría, asesorada por el Banco Mundial, para fomentar la inversión eliminando la corrupción.

En la reunión del 17 de mayo se trataron varios temas, entre ellos, también Chinchero.

La inversión en el aeropuerto representa el 10% del PBI de Cusco y generaría cerca de 10,000 empleos.

Chinchero está en la agenda de todo el país y también en la del MEF, ya que es nuestra obligación garantizar un clima estable para atraer y promover la inversión, especialmente en infraestructura.

Sería falaz negar que sacar adelante Chinchero es importante, pero yo soy una persona íntegra y jamás se me ocurriría condicionar montos adicionales al presupuesto de la contraloría, para obtener un informe favorable para ningún proyecto de inversión.

Por el contrario, como repito en la conversación, mi preocupación es que la Contraloría nos acompañe en detectar la corrupción y luchar contra ella.

**Alarcón dice:** Okey, perfecto. Porque no quisiera que el resultado de la auditoría esté sujeto a la firma del presidente.

**Yo contesto:** No.

Lo discutiremos en su momento con Martín, en eso ha sido muy estricto, él ha dicho que hará lo que Contraloría le pida que haga

Así como estoy preocupado por Chinchero, mi responsabilidad es promover todos los proyectos de

inversión que generarán desarrollo y empleo en nuestro país.

Tenemos en cartera proyectos claves como Olmos en Lambayeque, Majes en Arequipa, Chavimochic en La Libertad, la Autopista del Sol...

Queremos que la Contraloría, en el marco de sus funciones, trabaje con el Banco Mundial para acompañar al Ejecutivo en su tarea de promover la inversión sin corrupción.

Lo que yo le digo al Contralor en esa conversación es que trabajemos juntos.

Promover los proyectos de infraestructura es imprescindible para el avance del país, y requiere un trabajo técnico y ético.

Lo que yo le digo al Contralor es: Trabajemos juntos.

Quiero, además, ratificar que en ningún momento el Presidente de la República me ha instruido pedirle al Contralor nada sobre el proyecto de Chinchero. La preocupación que yo he compartido con el Presidente en varias ocasiones es la de fortalecer a la Contraloría por intermedio del apoyo técnico del Banco Mundial.

Hoy, he querido venir al Congreso a explicarles el contexto, los temas conversados y lo que se esperaba de la reunión: La razón, el propósito y los detalles de la misma.

Quiero decirles también que, en mis 40 años de vida profesional, nunca antes he tenido que lidiar con celadas ni con cuestionamientos a mi honra. Mi comportamiento siempre ha sido intachable, honesto y transparente.

Nunca antes me he enfrentado a una situación como ésta, pero estoy aquí para dar la cara y brindar todas las explicaciones necesarias.

Mi motivación para aceptar ser Ministro de Estado fue llevar a cabo una labor íntegra, liderando una reforma estructural que permitiera acelerar el crecimiento de nuestro país, contribuyendo al desarrollo de las regiones, generando empleo y, con ello, mejorar la calidad de vida de todos.

Yo entiendo que quizás algunas frases mías, fuera de contexto, pueden malinterpretarse. Ustedes comprenderán que lo último que me imaginaba es que mis palabras iban a ser clandestinamente grabadas, o hubiera sido mucho más preciso para evitar malas interpretaciones, pero aun así, en ningún caso presioné al contralor ni condicioné el presupuesto de la contraloría al resultado del informe de Chinchero.

En estos días he convivido con dos hechos que me han causado ingratas sorpresas:

El primero es que a muchos congresistas de la mayoría no parece preocuparles el hecho de que un ministro de Estado haya sido grabado subrepticamente en su despacho.

La segunda es que más de dos decenas de congresistas de la mayoría han pedido mi renuncia o advertido mi censura sin siquiera tomarse la molestia de escuchar primero las explicaciones del caso.

Quiero terminar diciéndoles que las personas decentes no chantajeamos,

ni nos dejamos chantajear.